

Los valores asociados al deporte: análisis y evaluación de la *Deportividad*

Luis M^a Iturbide-Luquin y Paula Elosua-Oliden
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

Resumen

Dada la importancia que los valores sociales y morales juegan en el proceso de aprendizaje deportivo en la infancia y adolescencia temprana, el objetivo de este trabajo es identificar los valores asociados a la práctica deportiva. Sobre un análisis de contenido del Código de Ética Deportiva del *Consejo de Europa*, se definen los valores de *compromiso*, *disfrute*, *respeto*, *juego limpio* y *participación*. A partir de esta categorización, se describen la construcción y las propiedades del *Cuestionario Multidimensional de Deportividad* (CMD). Compuesto por 21 ítems de rendimiento típico, el CMD presenta una adecuada estructura interna e invarianza factorial con respecto al sexo. Con el fin de desarrollar programas de formación que puedan potenciar valores, se analizan las relaciones entre las dimensiones postuladas, el sexo y la modalidad deportiva.

Palabras clave: iniciación deportiva, deportividad, deporte infantil, juego limpio.

Abstract

There is a general opinion that social and moral values play an essential role in the learning process of youth sports. This article identifies some of the values associated with sports. Based on a content analysis of the Code of Sports Ethics of the Council of Europe, the values associated with sportspersonship are then categorized: Commitment, Enjoyment, Respect, Fair Play and Participation. Using this categorization, the article describes the development of an instrument designed to assess sportspersonship in young athletes: the Multidimensional Sportspersonship Questionnaire (MSQ), consisting of 21 typical performance items with an adequate internal structure. Lastly, in light of developing future training programs to reinforce positive values, an analysis was performed on the relationships between the different categories of values, gender and type of sport.

Keywords: sport initiation, sportspersonship, youth sport, fair play.

Agradecimientos: Trabajo subvencionado parcialmente por el Ministerio de Economía y Competitividad (PSI2014-54010) y por la Universidad del País Vasco (GIU15-24).

Correspondencia: Luis M^a Iturbide-Luquin. Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, C/ Avda. de Tolosa 70, 20018 Donostia-San Sebastián. E-mail: luismaria.iturbide@ehu.eus

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) recoge en su *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989) una referencia explícita al derecho que asiste a los niños y niñas a practicar deporte en un entorno seguro y saludable bajo la supervisión de adultos cualificados. Esta declaración de intenciones, que se materializa en el Código de Ética Deportiva del *Consejo de Europa*, representa el compromiso de los mandatarios europeos responsables del deporte de promover programas de formación que, además de mejorar la condición física y procurar diversión y distracción, potencien el respeto, la igualdad y la deportividad (Iturbide y Elosua, 2012).

Sin embargo, a pesar de este compromiso institucional, la comunidad científica no acaba de ponerse de acuerdo sobre la fórmula más efectiva para desarrollar programas de formación que fomenten los valores asociados al deporte. No existe, como indican Gutiérrez, Carratalá, Guzmán y Pablos (2010), un consenso ni respecto a la definición de los valores relacionados con el deporte, ni respecto a la forma de desarrollarlos y transmitirlos. De hecho, la ausencia de un marco teórico lo suficientemente consistente como para integrar las necesidades formativas de jóvenes y adolescentes y las pretensiones didácticas de las familias, puede ser una de las principales causas de la actual proliferación de programas orientados al fomento de la deportividad (Martín-Albo, Núñez, Navarro, y González, 2006).

Una retrospectiva sobre el tema de la deportividad permite diferenciar un periodo inaugural, radicado en la década de los ochenta, en el que la investigación aborda la evaluación de las actitudes, la interpretación de las atribuciones y la estimación de la competencia percibida. En la década de los 90 se publican las primeras investigaciones sobre evaluación y promoción de la deportividad, entre las que destacan las realizadas por Lee (1993, 1996) en un proyecto internacional de investigación sobre los aspectos éticos del deporte en jóvenes.

A partir de entonces, las investigaciones sobre la deportividad son escasas y, en ocasiones, utilizan instrumentos de medida rudimentarios (Gómez-Mármol, De la Cruz, y Valero, 2014; Sáenz et al., 2014). Además, la ausencia de una definición universalmente aceptada de «deportividad» y la falta de consenso en cuanto a los valores que la vertebran, invita a hablar más de conductas deportivas (*fair play*) que de deportividad (Simón, 2015).

En este sentido, Gómez-Mármol y Sánchez-Pato (2014) aseguran que la deportividad es un ideal ético materializado en el cumplimiento de las reglas del juego, el respeto por los adversarios y el compromiso con la práctica deportiva; y que, por este motivo, un enfoque unidimensional es insuficiente. La deportividad, dicen, es un ideal de conducta ética que da sentido a las conductas de *fair play*; mientras que el *fair play* hay que identificarlo con comportamientos particulares caracterizados por la observancia de las reglas del juego, el mantenimiento de la igualdad de oportunidades y la imparcialidad.

Este enfoque, que considera los valores como objetivos deseables que sirven a las personas como principios guía en la vida, nos acerca a la dimensión educativa del deporte, una dimensión que, más allá de la adquisición de destrezas psicomotrices (Sallis et al., 2012), la producción de esquemas mentales adaptativos (Kulinna, Brusseau, Cothran, y Tudor-Locke, 2012) y la creación de hábitos de conducta saludables (González y Portolés, 2013), persigue la formación y el desarrollo integral de las personas (Gómez-Mármol y Valero, 2013). El deporte, como argumenta Dorado (2012), es un escenario idóneo para establecer relaciones interpersonales y aprender

valores, que, a medida que se consolidan, tienen su reflejo en comportamientos pro-sociales como la solidaridad, la cooperación o el trabajo en equipo.

Ahora bien, la participación deportiva no asegura, por sí misma, el aprendizaje y desarrollo de valores (García-Calvo, Sánchez-Oliva, Sánchez-Miguel, Leo, y Amado, 2012). Al contrario, también puede reportar desventajas, sobre todo si las personas encargadas de organizar el deporte en la edad escolar reproducen un modelo de deporte profesional orientado a la competición y al resultado, priorizando los intereses de las personas adultas frente las necesidades formativas de jóvenes y adolescentes (Pinheiro, Camerino, y Sequeira, 2013).

Como aseguran Martínez et al. (2014), aunque puede ser utilizado como agente impulsor de conductas y actitudes, el deporte en sí mismo no tiene valores, es de naturaleza neutra, es algo aséptico sobre lo que el *entorno* ejerce su influencia. Esto quiere decir que la práctica deportiva, si se organiza conforme a modelos adecuados a la edad y competencia de los participantes, puede ser una eficaz herramienta educativa. En cambio, si se enfoca hacia la especialización temprana y hacia la exaltación del resultado, puede generar comportamientos antideportivos y truncar el proceso de aprendizaje (Durán, 2013). Por eso, hablar de los valores asociados al deporte suele generar cierta indefinición y desconcierto (Hartmann, Sullivan, y Nelson, 2012). El uso poco preciso del término «valor», la escasez de instrumentos orientados a su evaluación y la aparición de *constructos* difíciles de conceptualizar, como «contravalores» o «valores negativos», parecen explicar la precariedad en que se encuentra el estudio de los valores asociados al deporte en general y de la deportividad en particular (Sáenz et al., 2014).

Entre las herramientas más utilizadas para medir los valores de los deportistas está la *Rokeach Value Survey* (RVS), una escala ideada por Rokeach (1967, 1973) cuyo objetivo es determinar qué valores prefieren, o con cuáles se identifican más, las personas. La RVS consta de 36 valores, 18 instrumentales -relacionados con pautas de comportamiento como la responsabilidad, la obediencia o la honestidad- y 18 terminales -relacionados con cuestiones existenciales del ser humano como la armonía interior, la libertad o la felicidad-, que las encuestadas y encuestados deben ordenar de acuerdo con la importancia que les otorgan como principios orientadores en la vida. Este orden de preferencia, indica cuáles son los criterios que utilizan para seleccionar y justificar sus acciones, así como para evaluar a las personas y las situaciones.

De parecida estructura y popularidad es el *Schwartz Value Survey* (SVS), un listado de 56 valores (30 terminales y 26 instrumentales) creado por Schwartz (1992) que los deportistas deben evaluar en una escala tipo Likert. A diferencia de la RVS, el criterio de clasificación de esta escala apunta a las motivaciones en las que se basan los valores, que son considerados como una respuesta cognitiva de los individuos a tres tipos de necesidades básicas: las fisiológicas, las sociales y las institucionales. Este acercamiento a la medición de los valores ha sido muy criticado, en unos casos porque la diferencia entre valores instrumentales y terminales es imprecisa y, en otros, porque la distinción entre valores personales y sociales cuenta con escasa confirmación empírica (Gouveia et al., 2010).

Tratando de paliar estas deficiencias teóricas y metodológicas, Lee, Withehead y Balchin (2000) crean el *Youth Sports Values Questionnaire* (YSVQ), un listado con 18 ítems referidos a valores (diversión, deportividad, compañerismo, conformidad, justicia, etc.) que los deportistas y las deportistas deben evaluar mediante escalas graduadas de siete puntos. La aplicación de este cuestionario confirma que los valores más importantes asociados al deporte son la diversión, el logro personal y la

autorrealización, mientras que la imitación de ídolos y el ganar son los menos valorados (Lee, Whitehead, Ntoumanis, y Hatzigeorgiadis, 2013).

Finalmente, Vallerand, Brière, Blanchard y Provencher (1997) desarrollan y validan la Multidimensional Sportspersonship Orientations Scale (MSOS), un cuestionario de 25 ítems, distribuidos en cinco escalas (*compromiso* hacia la participación deportiva; respeto por las *convenciones sociales*; respeto por las *reglas y árbitros*; respeto por el *adversario* y *enfoque negativo* de la deportividad) que permite establecer diferencias individuales en la orientación hacia la deportividad (Merino, Arraiz, y Sabirón, 2016).

El MSOS se ha utilizado en multitud de investigaciones sobre la deportividad (Can, 2016; De Bofarull y Cusí, 2014; Lamonedá, Huertas, Córdoba, y García, 2015; Monacis, De Palo, y Sinatra, 2015; Pulido, Sánchez-Miguel, Leo, Sánchez-Oliva, y Amado, 2013; Sezen-Balçikanlı 2014; etc.) y se ha traducido y validado en diferentes idiomas y culturas. Sin embargo, se ha cuestionado la escala *enfoque negativo* por su baja consistencia interna y por su estructura factorial deficiente, llegando a ser excluida, como explican Lamonedá, Huertas, Córdoba y García (2014), en numerosos estudios sobre la deportividad.

Con este panorama, el objetivo de este trabajo es triple: (a) identificar los valores que subyacen al constructo *deportividad* a partir del análisis de contenido del Código de Ética Deportiva del *Consejo de Europa* [anexo a la recomendación N° R (92) 14 sobre la Carta Europea del Deporte (1992)]; (b) elaborar y validar un instrumento de medida que permita evaluar las diferencias individuales respecto a la deportividad en los valores identificados; y (c) analizar las relaciones existentes entre las variables sexo y modalidad deportiva y cada uno de los valores asociados a la deportividad.

Método

Construcción de la escala

Análisis de contenido

En una primera fase, se lleva a cabo un análisis de contenido inductivo (Hsieh y Shannon, 2005) del Código de Ética Deportiva del *Consejo de Europa*, un documento en el que los máximos responsables del deporte europeo establecen el marco institucional en el que se va a desarrollar la práctica deportiva y suscriben un acuerdo para preservar y fomentar los valores educativos en el deporte de iniciación.

La finalidad de este análisis es detectar las categorías relacionadas con los valores que distinguen a la deportividad como ideal de conducta ética y al juego limpio (*fair play*) como comportamiento de respeto por las reglas del juego, el mantenimiento de la igualdad de oportunidades y la imparcialidad.

Esta relación tentativa de categorías se somete seguidamente a un proceso de revisión y depuración a través de un panel de diez especialistas en psicología del deporte y dos especialistas en metodología. El procedimiento utilizado es el método Delphi adaptado al estudio de la validación de contenido (Gil-Gómez de Liaño y Pascual-Ezama, 2012). Tras tres iteraciones se llega a un acuerdo consensuado sobre los valores que integran el constructo deportividad:

- Disfrute. Expansión libre y espontánea de cuerpo y mente como consecuencia de la participación activa en el deporte (entretenimiento, diversión, satisfacción y bienestar).

- Respeto. Actitud positiva hacia el deporte y los deportistas que integra las nociones de amistad, respeto, tolerancia y espíritu deportivo.
- Compromiso. Implicación con la participación deportiva, la superación personal y la cooperación con los compañeros.
- Juego Limpio. Observancia y cumplimiento de las convenciones sociales y las normas, lucha contra la violencia y las trampas e imparcialidad.
- Participación. Deseo y voluntad genuina de participar en la competición deportiva aplicando el máximo esfuerzo, aunque se tenga la certeza de perder. No darse por vencido, ser honesto y pensar en cómo mejorar.

Redacción de los ítems

Una vez definido el modelo sustantivo que ha de soportar la escala y las cinco categorías de valores que integran la deportividad: *disfrute*, *compromiso*, *respeto a las reglas*, *juego limpio* y *participación*, se redactan ítems relacionados con esas categorías. En total se construyen 35 ítems de rendimiento típico con una escala de respuesta graduada de 5 categorías: Nunca, Pocas Veces, Algunas veces, Casi Siempre y Siempre.

Validación del contenido

Construido el primer banco de ítems, se procede a su depuración mediante un análisis de contenido, cuya finalidad es estudiar las relaciones entre cada uno de los ítems y las categorías hipotetizadas (Elosua, 2003). Para llevar a cabo esta tarea se construyen dos escalas valorativas, una para evaluar la concordancia entre el contenido del ítem y la categoría con la que teóricamente se relaciona, y otra para valorar la preeminencia del contenido del ítem respecto a la categoría que representa. La escala de relevancia ofrece tres opciones de respuesta (Baja - Media - Alta). El objetivo es comprobar la correcta/incorrecta asignación de los ítems a la categoría propuesta y constatar la relevancia del contenido del ítem con respecto a ella.

A continuación, se administran los cuestionarios de evaluación a un equipo de expertos formado por 5 especialistas en psicología del deporte, tres varones y dos mujeres, que no han intervenido en la redacción de los ítems. Una vez estimados los índices de concordancia y de relevancia, se eliminan los ítems que presentan índices bajos. Tras este primer proceso de depuración, la escala queda formada por 26 ítems.

Participantes

La muestra incidental de este estudio la componen 739 deportistas, de las categorías infantil (42.5%), cadete (35.1%) y juvenil (22.5%) de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, provenientes de 80 equipos y practicantes de 8 modalidades deportivas competitivas federadas: fútbol, baloncesto, balonmano, judo, natación, hockey, remo y pelota. La edad media de los deportistas es 14.24 años ($DT = 2.00$). Las categorías competitivas se eligen por abarcar un rango de edad, 12 a 18 años, en el que el abandono de la práctica deportiva se incrementa substancialmente (González, 2013).

Del total de la muestra, 252 son mujeres y 487 son varones. La distribución por sexo y modalidad no es independiente (Tabla 1), existiendo una relación estadísticamente significativa entre ambas variables [$\chi^2(3) = 53.55, p < .01$].

De los 739 participantes, 714 completan todos los ítems del cuestionario; en la muestra se observan únicamente 29 datos faltantes, que según los resultados de la

prueba de Little se distribuyen completamente al azar (MCAR) [$\chi^2(296) = 333$, $p = .0681$]. En todos los análisis se incluyen los datos disponibles.

Tabla 1

Distribución de los Deportistas por Sexo y Modalidad Deportiva

	Mujer	Varón	Total
Fútbol	75	276	351
Baloncesto	112	112	224
Balonmano	36	48	84
Otros	29	51	80
Total	252	487	739

Procedimiento

Se fijan entrevistas con todos los equipos participantes en las que se informa de los detalles y objetivos de la investigación, y se presenta un documento escrito que describe el proyecto. Se pide a los padres y madres, o en su caso tutores de los participantes, la firma de un consentimiento informado. Una vez aceptada la colaboración, personal instruido específicamente para la ocasión administra los cuestionarios.

Análisis de datos

Una vez construido el cuestionario se evalúa su estructura interna aplicando análisis factoriales exploratorios por ejes principales (Fabrigar, Wegener, MacCallum, y Strahan, 1999), y análisis factoriales confirmatorios por el procedimiento de máxima verosimilitud robusto (Bollen, 1989; Curran, West, y Finch, 1996). Para ello se divide la muestra de forma aleatoria en dos mitades. Una vez confirmado el modelo factorial, se estudia su invarianza configural y métrica en función del sexo, como paso previo y necesario para la comparación de medias observadas. El ajuste de los modelos confirmatorios se evalúa con el estadístico chi-cuadrado, el RMSEA, y el CFI. Se fijan los puntos de corte en .06 para el RMSEA, y .90 para el CFI (Hu y Bentler, 1999). La invarianza se rechaza si la diferencia en los CFI de dos modelos anidados supera a .01 (Cheung y Rensvold, 2002). Finalmente se analizan las relaciones entre las dimensiones de la deportividad con relación al sexo y a la modalidad deportiva.

Resultados

Análisis factorial exploratorio

Tras comprobar la adecuación de la matriz de correlaciones con el índice de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO = .83) y la prueba de esfericidad de Bartlett [$\chi^2(595) = 2090.91$; $p < .001$], se estudia la estructura interna de los 26 ítems sobre una submuestra de 352 deportistas. En la búsqueda de una estructura simple con 5 factores, los resultados aconsejan eliminar 5 ítems con saturaciones cruzadas mayores a .30. La solución óptima (ver Tabla 2) es una matriz factorial de 21 ítems.

Tabla 2

Saturaciones Factoriales. Análisis Factorial Exploratorio

Ítems	Par.	Dis.	JL	Res.	Com.
No me importa el resultado, lo importante es participar.	.79				
Lo importante en el deporte no es competir, es participar.	.72				
No me importa perder si me divierto.	.65				
No me importa el resultado de la competición.	.51				
Practico deporte porque me gusta.		.76			
Disfruto cuando practico deporte.		.75			
Me divierto haciendo deporte.		.77			
Disfruto practicando deporte con mis amigos.		.27			
Juego para sentirme bien.		.21			
Cuando un rival la toma conmigo, le pago con la misma moneda.			.79		
Respondo a las provocaciones.			.83		
Cuestiono al árbitro si está siendo injusto en una decisión.			.42		
Cuando el otro equipo juega duro, yo también lo hago.			.43		
Muestro respeto hacia los adversarios.				.74	
Muestro respeto hacia los árbitros.				.61	
Cuando pierdo felicito a mi adversario, sea quien sea.				.69	
Intento llevarme bien con mis oponentes fuera de las competiciones.				.52	
Procuro esforzarme de igual manera en todas las competiciones.					.34
Me comprometo al máximo por el bien de mi equipo.					.73
Busco remedios para mejorar mis puntos débiles.					.43
Acepto y respeto las reglas del juego					.32

Nota. Par = Participación; Dis = Disfrute; JL = Juego limpio; Res = Respeto; Com = Compromiso.

Las cinco categorías, *disfrute*, *respeto*, *juego limpio*, *compromiso* y *participación*, explican un 44.21% de la varianza total que de forma secuencial suponen porcentajes de varianza del 19.76%, 12.29%, 7.05%, 3.12% y 2% respectivamente.

Análisis factorial confirmatorio

Los coeficientes regresores de los ítems, así como sus errores estándar y las correlaciones entre los cinco factores pueden consultarse en las Tablas 3 y 4. Aunque el estadístico chi-cuadrado es significativo [$\chi^2(179) = 353.63, p < .01$], el resto de los índices permiten concluir un buen ajuste entre el modelo y los datos; el RMSEA es 0.05 y el CFI es .91.

Tabla 3

Análisis Factorial Confirmatorio

Ítems	Par	Dis	JL	Res	Com
Lo importante en el deporte no es competir, es participar.	.76 (.03)				
No me importa el resultado, lo importante es participar.	.86 (.02)				
No me importa perder si me divierto.	.59 (.04)				
No me importa el resultado de la competición.	.53 (.04)				
Practico deporte porque me gusta.		.61 (.04)			
Disfruto cuando practico deporte.		.71 (.04)			
Me divierto haciendo deporte.		.80 (.03)			
Disfruto practicando deporte con mis amigos.		.68 (.05)			
Juego para sentirme bien.		.44 (.05)			
Cuando un rival la toma conmigo, le pago con la misma moneda.			.72 (.03)		
Respondo a las provocaciones.			.72 (.03)		
Cuestiono al árbitro si está siendo injusto en una decisión.			.59 (.04)		
Cuando el otro equipo juega duro, yo también lo hago.			.47 (.04)		
Muestro respeto hacia los adversarios.				.79 (.03)	
Muestro respeto hacia los árbitros.				.64 (.03)	

Cuando pierdo felicito a mi adversario, sea quien sea.	.62 (.03)
Intento llevarme bien con mis oponentes fuera de las competiciones.	.54 (.04)
Procuro esforzarme de igual manera en todas las competiciones.	.53 (.04)
Me comprometo al máximo por el bien de mi equipo	.65 (.03)
Busco remedios para mejorar mis puntos débiles.	.55 (.05)
Acepto y respeto las reglas del juego	.39 (.05)

Nota. Par = Participación; Dis = Disfrute; JL = Juego limpio; Res = Respeto; Com = Compromiso.

Tabla 4

Correlaciones entre Factores

	Participación	Disfrute	Juego Limpio	Respeto	Compromiso
Éxito					
Diversión	.10				
Juego Limpio	-.08	.07			
Respeto	.52**	.25**	.47**		
Compromiso	.28**	.80**	0.0	.56**	
ω	.79	.80	.75	.75	.63

Nota. ** $p < .01$.

Seis de las 9 correlaciones interfactoriales son significativas (*participación/compromiso*, *disfrute/respeto*, *disfrute/compromiso*, *juego limpio/respeto*, *respeto/participación* y *respeto/compromiso*). La fiabilidad de cada factor (Tabla 4) se estima con el coeficiente omega de McDonald (1999). El valor más bajo se corresponde con la escala de *compromiso* (.63) y el más elevado con el factor de *disfrute* (.80). El coeficiente de fiabilidad para el total de la escala es .83.

Invarianza factorial en función del sexo

Los índices de ajuste de los modelos de invarianza configural, y de invarianza métrica (Tabla 5), permiten asumir la equivalencia entre las configuraciones factoriales y entre los pesos factoriales en las muestras de chicos y de chicas. El CFI para el modelo configural es .90, y el RMSEA .05; el cambio en el CFI entre los modelos anidados es nulo y el test de diferencia en χ^2 no es significativo [$\chi^2_{DIF}(16) = 15$, $p = .52$].

Tabla 5

Invarianza Factorial

	χ^2	<i>g.l.</i>	CFI	RMSEA	Δ CFI	χ^2_{DIF}	<i>g.l.dif</i>	<i>p</i>
Invarianza Configural	565	358	.90	.05				
Invarianza Métrica	580	374	.90	.05	--	15	16	.52

Relaciones con variables externas

Sexo y dimensiones de la deportividad

Los promedios en las cinco categorías de deportividad según el sexo pueden consultarse en la Tabla 6. En cuatro de las cinco categorías, *participación*, *disfrute*, *respeto* y *compromiso*, las medias obtenidas por las chicas son superiores y estadísticamente significativas a las obtenidas por los chicos [$F_{participación}(1,714) = 30.11$, $p < .01$; $F_{disfrute}(1,714) = 6.26$, $p = .013$; $F_{respeto}(1,714) = 15.77$, $p < .01$;

$F_{compromiso}(1,714) = 8.66, p = .003]$, si bien los tamaños del efecto no son elevados ($\eta^2_{participación} = .04; \eta^2_{disfrute} = .01; \eta^2_{respeto} = .02; \eta^2_{compromiso} = .01$).

Tabla 6

Sexo y Categorías de Deportividad

		Media Aritmética	Desviación Típica
Participación	Chica	14.04	3.49
	Chico	12.49	3.62
Disfrute	Chica	23.00	2.51
	Chico	22.51	2.43
Juego Limpio	Chica	13.12	3.51
	Chico	13.20	3.52
Respeto	Chica	15.67	2.84
	Chico	14.74	3.03
Compromiso	Chica	17.34	2.19
	Chico	16.83	2.21

Modalidad deportiva y categorías de deportividad

Los promedios medios en las modalidades deportivas se recogen en la Tabla 7. Las diferencias son estadísticamente significativas ($p < .05$) en *participación* [$F(3,712) = 6.52, p < .01$], *disfrute* [$F(3,712) = 2.98, p = .03$], *respeto* [$F(3,712) = 14.20, p < .01$], *juego limpio* [$F(3,712) = 3.44, p = .016$] y *compromiso* [$F(3,712) = 3.31; p = .02$], con tamaños del efecto de $\eta^2_{participación} = .027; \eta^2_{disfrute} = .012; \eta^2_{respeto} = .06; \eta^2_{compromiso} = .014; \eta^2_{juego\ limpio} = .014$.

El estudio del origen de las diferencias concluye que éstas son significativas entre el fútbol y el balonmano en las dimensiones *participación*, *juego limpio* y *compromiso*. En ellas las medias aritméticas obtenidas en el balonmano ($MA_{participación} = 14.21, MA_{respeto} = 16.13, MA_{compromiso} = 17.66$) son sistemáticamente mayores que las obtenidas en el fútbol ($MA_{participación} = 12.46, MA_{respeto} = 14.53; MA_{compromiso} = 16.83$). En la dimensión de *disfrute* se observan diferencias entre baloncesto ($MA = 22.29$) y balonmano ($MA = 23.13$).

Es destacable que sea el balonmano la modalidad con promedios más altos en las dimensiones de *participación*, *disfrute* y *compromiso*; únicamente en la dimensión de *juego limpio* obtiene medias ligeramente menores, medias cuyas diferencias entre modalidades no alcanzan la significatividad estadística [$F(3,712) = 2.01, p = .11$]. La categoría genérica de “otros” como modalidad deportiva obtiene los promedios más elevados en la dimensión de *respeto*; si bien en esta dimensión no se aprecian diferencias significativas con respecto al baloncesto o balonmano; únicamente si se comparan sus promedios con el fútbol las diferencias alcanzan la significación estadística ($p = .019$).

Tabla 7

Modalidad Deportiva y Categorías de Deportividad

		Media	Desviación
		Aritmética	Típica
Participación	Fútbol	12.46	3.63
	Baloncesto	13.24	3.59
	Balonmano	14.21	3.32
	Otros	13.52	3.81
Disfrute	Fútbol	22.75	2.28
	Baloncesto	22.29	2.80
	Balonmano	23.13	2.36
	Otros	22.88	2.23
Juego Limpio	Fútbol	13.48	3.37
	Baloncesto	13.23	3.54
	Balonmano	12.69	3.27
	Otros	12.19	4.09
Respeto	Fútbol	14.53	2.93
	Baloncesto	14.93	3.22
	Balonmano	16.13	2.44
	Otros	16.53	2.33
Compromiso	Fútbol	16.83	2.08
	Baloncesto	16.97	2.35
	Balonmano	17.66	2.24
	Otros	17.07	2.21

Discusión

En este trabajo se extraen y definen las categorías subyacentes al constructo «deportividad», se construye un instrumento específico para medir las orientaciones hacia las mismas -el *Cuestionario Multidimensional de Deportividad (CMD)*- y se analizan las relaciones entre las variables sexo y modalidad deportiva, y cada una de las categorías de la deportividad en muestras de deportistas jóvenes.

La metodología aúna un diseño cualitativo, basado en el análisis de contenido del Código de Ética Deportiva del *Consejo de Europa* y un análisis de naturaleza cuantitativa que permiten construir un cuestionario para medir la deportividad. Se han recogido evidencias para la validación del cuestionario desde diferentes perspectivas: (a) se ha analizado el contenido utilizando grupos de expertos; (b) se ha estimado un modelo factorial exploratorio que, posteriormente, se ha confirmado dentro de los modelos de ecuaciones estructurales; (c) se ha analizado la invarianza métrica en función del sexo, y (d) se ha analizado la sensibilidad de la escala a las diferencias en deportividad asociadas con el sexo y la modalidad deportiva.

Los resultados apuntan hacia una definición operacional del concepto deportividad que integra cinco categorías de valores: *disfrute*, *juego limpio*, *compromiso*, *respeto* y *participación*. Si la comparamos con la formulada por Vallerand, Deshaies, Cuerrier, Brière y Pelletier (1996), incorpora dos categorías nuevas: *disfrute* y *participación*. Igualmente, se han agrupado en una única categoría (*juego limpio*) los supuestos relacionados con la observancia de las normas, la lucha contra la violencia y la imparcialidad; y se han mantenido las dimensiones relacionadas con la implicación deportiva, la superación personal y la cooperación con los compañeros y compañeras (*compromiso* y *respeto*).

Sobre la incorporación de las categorías *disfrute* y *participación*, es mencionable que la sana diversión, además de ser una propuesta redundante en el Código de Ética Deportiva, es uno de los valores asociados al deporte más relevantes para los jóvenes y las jóvenes deportistas (García-Calvo, Sánchez-Miguel, Leo, Sánchez-Oliva, y Amado, 2012). En cuanto a la dimensión *participación*, los trabajos de Lee (1993) apuntan que aplicarse con el máximo esfuerzo, pensar en cómo mejorar y no darse por vencido aunque se tenga la certeza de perder son valores tremendamente apreciados. De hecho, la tendencia competitiva -que involucra el deseo de imponerse a los demás, de destacar y de triunfar en buena lid-, es uno de los ingredientes fundamentales de la deportividad que se materializa en la máxima: “saber ganar y saber perder” (Jaqueira, Lavega, Lagardera, Araujo, y Rodrigues, 2014).

Los resultados del análisis de contenido acreditan a las categorías *compromiso* y *respeto* como elementos fundamentales del constructo «deportividad» (Duran, 2013; Peñaloza, Andrade, Jaenes, y Méndez, 2013). La implicación con la práctica deportiva (*compromiso*) y la actitud positiva hacia el deporte (*jugar limpio*) son, como afirma Kavussanu (2007), dos categorías sin las cuales no se puede entender la deportividad, lo que aconseja su inclusión en cualquier estudio sobre el tema. Igualmente, el hecho de agrupar en una única dimensión -*juego limpio*- las actitudes y comportamientos relacionados con la observancia de las normas, la lucha contra la violencia y la imparcialidad, puede justificarse tanto desde la perspectiva de la economía de ítems como de la orientación escalar de los contenidos.

El análisis de las relaciones entre la modalidad deportiva y las categorías de la deportividad evidencia la hegemonía del balonmano frente al resto de los deportes, así como la disensión entre dos históricos deportes de equipo: el balonmano y el fútbol. En el caso del balonmano, los valores promedio de deportividad son más elevados en las categorías de *participación*, *disfrute* y *compromiso*. El fútbol, por el contrario, se sitúa en el polo opuesto, con valores promedio menores *participación*, *respeto* y *compromiso*, lo que nos habla de un deporte en el que, si bien la diversión es un objetivo aceptable y las reglas del juego acostumbran a respetarse, la implicación con la práctica deportiva, la actitud positiva hacia el deporte y la superación personal ocupan un segundo plano.

En cuanto al análisis de las diferencias relativas al sexo, es destacable la invarianza métrica del cuestionario, es decir, el peso de los ítems, su capacidad discriminativa, es equivalente para los chicos y para las chicas. El análisis de las diferencias observadas muestra que en cuatro de las cinco categorías, *participación*, *disfrute*, *respeto* y *compromiso*, los promedios obtenidos por las chicas son superiores a los obtenidos por los chicos; sólo en la categoría *juego limpio* las puntuaciones son prácticamente equivalentes. Estos resultados parecen confirmar la ya clásica hipótesis de que los chicos son más antideportivos y agresivos que las chicas a la hora de practicar deporte (Pelegri, 2001) y que las chicas se muestran más solidarias y menos agresivas (Bredemeier y Shields, 1998; Shields, Bredemeier, Gardner, y Bostrom, 1995). Sin embargo, las diferencias encontradas son tan exiguas que cualquier intento de extrapolar resultados y plantear hipótesis consistentes sobre las actitudes y comportamientos que los jóvenes deportistas muestran respecto a la práctica deportiva, resulta arriesgado.

La contextualización del estudio requiere tener en cuenta sus limitaciones. Los encuentros, por ejemplo, tuvieron lugar en los momentos previos a las sesiones de entrenamiento, lo que podría haber influido (deseabilidad social) en las valoraciones de los ítems de la escala. Igualmente, no se ha tenido en cuenta el conocimiento previo que los participantes podían tener de las reglas de juego, lo que podría haber condicionado las puntuaciones encontradas en la categoría *juego limpio*. Por otra parte, el hecho de no

haber tenido en cuenta las demandas particulares de cada situación competitiva, puede suponer un hándicap a la hora de generalizar los resultados.

Para futuras investigaciones, sería interesante tener en cuenta variables tan significativas como el tiempo de práctica, el nivel de competición o el conocimiento de las reglas, así como seleccionar y utilizar muestras transculturales. Para analizar la validez concurrente del cuestionario, sería conveniente verificar su relación con el MSOS de Vallerand et al. (1997), la *Escala de Actitudes de Fairplay* (EAF) de Cruz et al. (1996) o la *Escala de Comportamiento Prosocial y Antisocial en el Deporte* de Kavussanu y Boardley (2009).

En resumen, el *Cuestionario Multidimensional de Deportividad* (CMD) puede ser considerado como una herramienta perfectamente válida en la evaluación de la deportividad, y los resultados de este trabajo justifican su utilización con el fin de establecer diferencias individuales respecto a los valores que la definen. Además, el CMD podría ser utilizado para evaluar posibles desviaciones de la deportividad después de aplicar campañas o programas de promoción del *fair play* en el deporte de iniciación.

Referencias

- Bollen, K. A. (1989). *Structural equations with latent variables*. New York: John Wiley & Sons.
- Bredemeier, B. J., y Shields, D. L. (1998). Assessing moral constructs in physical activity settings. En J. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement* (pp. 257-276). New York: Fitness Information Technology.
- Can, S. (2016). Can emotionally intelligent volleyball players be more prone to sportspersonship? *Journal of Education and Training Studies*, 4(7), 54-60. doi: 10.11114/jets.v4i7.1447
- Cheung, G. W., y Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9, 233-255.
- Consejo de Europa (1992). Código de ética deportiva [anexo a la recomendación R (92) 14 sobre la carta europea del deporte. Recuperado de: http://portal.unesco.org/education/en/ev.phpURL_ID=2223&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Cruz, J., Capdevila, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbbrero, J., y Torregrosa, M. (1996). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fairplay en deportistas jóvenes. En Consejo Superior de Deportes (Ed.), *Valores sociales y deporte: fair play versus violencia: investigaciones en ciencias del deporte* (pp. 37-67). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Curran, P. J., West, S. G., y Finch, J. F. (1996). The robustness of test statistics to nonnormality and specification error in confirmatory factor analysis. *Psychological Methods*, 1(1), 16-29. doi: 10.1037/1082-989X.1.1.16
- De Bofarull, I., y Cusí, M. (2014). Sportspersonship in school and extracurricular sports. *Apunts. Educació Física i Esports*, 116, 52-59. doi: 10.5672/apunts.2014-0983.cat.(2014/2).116.05
- Dorado, A. (2012). El fomento de la deportividad a través de la educación en valores y el juego limpio. *DDxt-e: Revista Andaluza de Documentación sobre el Deporte*, 3, 1-14. Recuperado de: <https://www.diba.cat/documents/467020/1973025/fomento+de+la+deportividad.pdf/851de6d4-2c9a-4aed-a72a-3a463944086d>

- Durán, J. (2013). Ética de la competición deportiva: valores y contravalores del deporte competitivo. *Materiales para la Historia del Deporte*, 11, 89-115.
- Elosua, P. (2003). Sobre la validez de los tests. *Psicothema*, 15(2), 315-321.
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., y Strahan, E. J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4(1), 272-299. doi: 10.1037/1082-989X.4.3.272
- García-Calvo, T., Sánchez-Miguel, P. A., Leo, F. M., Sánchez-Oliva, D., y Amado, D. (2012). Análisis del grado de diversión e intención de persistencia en jóvenes deportistas desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 7-13.
- García-Calvo, T., Sánchez-Oliva, D., Sánchez-Miguel, P. A., Leo, F. M., y Amado, D. (2012). Escuela del deporte: valoración de una campaña para la promoción de valores. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 28, 67-81.
- Gil-Gómez de Liaño, B., y Pascual-Ezama, D. (2012). La metodología Delphi como técnica de estudio de la validez de contenido. *Anales de Psicología*, 28(3), 1011-1020. doi: 10.6018/analesps.28.3.156211
- Gómez-Mármol, A., De la Cruz, E., y Valero, A. (2014). *Educación en valores en la escuela a través de la educación física*. Saarbrücken: Publicia.
- Gómez-Mármol, A., y Sánchez-Pato, A. (2014). El concepto de deportividad en alumnos de último curso de la licenciatura en CAFD de la UCAM: un estudio mediante entrevistas. *TRANCES. Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 6(4), 201-225.
- Gómez-Mármol, A., y Valero, A. (2013). Análisis de la idea de deporte educativo. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(1), 47-57.
- González, J., y Portolés, A. (2013). Actividad física extraescolar: relaciones con la motivación educativa, rendimiento académico y conductas asociadas a la salud. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(1), 51-65.
- González, S. (2013). Estudio de las etapas de formación del joven deportista desde el desarrollo de la capacidad táctica: aplicación al fútbol. En F. J. Castejón, F. J. Giménez, F. Jiménez, y V. López (Coords.), *Investigaciones en formación deportiva* (pp. 417-441). Sevilla: Wanceulen.
- Gouveia, V. V., Santos, W. S., Milfont, T. L., Fisher, R., Clemente, M., y Espinosa, P. (2010). Teoría funcionalista de los valores humanos en España: comprobación de las hipótesis de contenido y estructura. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), 203-214.
- Gutiérrez, M., Carratalá, V., Guzmán, J. F., y Pablos, C. (2010). Objetivos y manifestación de valores sociales y personales en el deporte juvenil según deportistas, padres, entrenadores y gestores. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 101, 57-65.
- Hartmann, D., Sullivan, J., y Nelson, T. (2012). The attitudes and opinions of high school sports participants: An exploratory empirical examination. *Sport Education and Society*, 17(1), 113-132. doi: 10.1080/13573322.2011.607915
- Hsieh, H. F., y Shannon, S. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15, 1277-1288. doi: 10.1177/1049732305276687
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cut-off criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Iturbide, L. M., y Elosua, P. (2012). Percepción del "fair play" en deportistas infantiles y cadetes. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 253-259.

- Jaqueira, A. R., Lavega, P., Lagardera, F., Araujo, P., y Rodrigues, M. (2014). Educando para la paz jugando: género y emociones en la práctica de juegos cooperativos competitivos. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 15-32.
- Kavussanu, M. (2007). Morality in sport. En S. Jowett y D. E. Lavallee (Eds.), *Social psychology in sport* (pp. 265-278). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Kavussanu, M., y Boardley, I. D. (2009). The Prosocial and Antisocial Behavior in Sport Scale (PABSS). *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 31, 97-117.
- Kulinna, P. H., Brusseau, T. A., Cothran D., y Tudor-Locke, C. (2012). Changing school physical activity: An examination of individual school designed programs. *Journal of Teaching in Physical Education*, 31(2), 113-130.
- Lamoneda, J., Huertas, F. J., Córdoba, L. G., y García, A. V. (2014). Adaptación de la Escala Multidimensional de Orientaciones hacia la Deportividad al contexto del fútbol alevín. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(2), 71-80. doi: 10.4321/S1578-84232014000200008
- Lamoneda, J., Huertas, F. J., Córdoba, L. G., y García, A. V. (2015). Desarrollo de los componentes sociales de la deportividad en futbolistas alevines. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(2), 113-124. doi: 10.4321/S1578-84232015000200013
- Lee, M. J. (1993). *Coaching children in sport: Principles and practices*. London: Spon.
- Lee, M. J. (1996). *Young people, sport and ethics: An examination of fairplay in youth sport*. London: Technical report to the Research Unit of the Sports Council.
- Lee, M. J., Whitehead, J., y Balchin, N. (2000). The measurement of values in youth sport: Development of the Youth Sport Values Questionnaire. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 22(4), 307-326.
- Lee, M. J., Whitehead, J., Ntoumanis, N., y Hatzigeorgiadis, A. (2013). How do values influence attitudes and achievement goals? Relationship between values, achievement orientations and attitudes in youth sport. En J. Whitehead, H. Telfer, y J. Lambert (Eds.), *Values in youth sport and physical education* (pp. 85-103). New York, Routledge: Tylor and Francis Group.
- Martín-Albo, L., Nuñez, J. L., Navarro, J. G., y González, V. M. (2006). Validación de la versión española de la Escala Multidimensional de Orientaciones a la Deportividad. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), 9-22.
- Martínez, R., Cepero, M., Collado, D., Padial, R., Pérez, A., y Palomares, J. (2014). Adquisición de valores y actitudes mediante el juego y el deporte en educación física, en educación secundaria. *Journal of Sport and Health Research*, 6(3), 207-216.
- McDonald, R. P. (1999). *Test theory: A unified approach*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Merino, A., Arraiz, A., y Sabirón, F. (2016). Implicación familiar en el fútbol prebenjamín riojano: intereses, motivaciones, rol y dinámica familiar. *SPORTY. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*, 2(1), 58-76.
- Monacis, L., De Palo, V., y Sinatra, V. (2015). Factores motivacionales relacionados con la agresividad en las artes marciales. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 163-169.
- Organización de las Naciones Unidas (1989). *Convención sobre los derechos del niño* (art. 31). Resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Recuperado de: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>
- Pelegrín, A. (2001). *Conductas agresivas en deportistas: estudio de la influencia de variables de personalidad, sociodemográficas y deportivas* (Tesis de licenciatura no publicada). Universidad de Murcia, Murcia, España.

- Peñaloza, R., Andrade, P., Jaenes, J. C., y Méndez, M. P. (2013). Compromiso deportivo en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 8(2), 317-330.
- Pinheiro, V., Camerino, O., y Sequeira, P. (2013). Recursos para potenciar el fair play en la iniciación deportiva. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 97-99.
- Pulido, J. J., Sánchez-Miguel, P. A., Leo, F. M., Sánchez-Oliva, D., y Amado, D. (2013). Self-determination in teaching formative basketball players and its influence on respect to rules and opponents. *Revista de Psicología del Deporte* 22(1), 267-270.
- Rokeach, M. (1967). *Value survey*. Sunnyvale, CA: Halgren Tests.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Sáenz, A., Gimeno, F., Gutiérrez, H., Lacambra, D., Arroyo del Bosque, R., y Marcén, C. (2014). Evaluación de la violencia y deportividad en el deporte: un análisis bibliométrico. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 211-222.
- Sallis, F. J., McKenzie, T. L., Beets, M. W., Beighle, A., Erwin, H., y Lee, S. (2012). Physical education's role in public health: Steps forward and backward over 20 years and HOPE for the future. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 83(2), 125-135. doi: 10.1080/02701367.2012.10599842
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65. doi: 10.1016/S0065-2601(08)60281-6
- Sezen-Balçikanlı, G. (2014). Fair play in professional sports: Sportspersonship orientations of futsal players. *Fair Play. Revista de Filosofía, Ética y Derecho del Deporte*, 2(1), 32-49.
- Shields, D. L., Bredemeier, B. J., Gardner, D., y Bostrom, A. (1995). Leadership, cohesion, and team norms regarding cheating and aggression. *Sociology of Sport Journal*, 12(3), 324-336.
- Simon, R. (2015). Internalism and sport. En M. McNamee y W. J. Morgan (Eds.), *Routledge handbook of the philosophy of sport* (pp. 22-34). London: Routledge.
- Vallerand, R. J., Brière, N. M., Blanchard, C., y Provencher, P. (1997). Development and validation of the Multidimensional Sportspersonship Orientations Scale. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 19(2), 197-206.
- Vallerand, R. J., Deshaies, P., Cuerrier, J. P., Brière, N. M., y Pelletier, L. G. (1996). Toward a multidimensional definition of sportspersonship. *Journal of Applied Sport Psychology*, 8(1), 89-101. doi: 10.1080/10413209608406310

Luis M^a Iturbide. Doctor en Psicología y profesor de la Universidad del País Vasco. Su actividad investigadora se centra en la iniciación deportiva y la transmisión de valores a través del deporte. Es docente del MINOR de Psicología Educativa y tutor externo del Máster en Psicología de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad Autónoma de Madrid.

Paula Elosua. Doctora en Psicología y profesora de la Universidad del País Vasco. Dirige un grupo de investigación en psicometría especializado en los modelos de respuesta al ítem, fiabilidad, modelos de ecuaciones estructurales, adaptación de test y cuestionarios y estudios de validación.

Fecha de recepción: 27-02-2016

Fecha de revisión: 30-05-2016

Fecha de aceptación: 30-05-2016